

HOMILÍA XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO “B”

I.- LAS LECTURAS

* **Libro de la Sabiduría 2, 12. 17-20.** Escuchemos con atención las palabras de este libro: el hombre justo encuentra dificultades y persecuciones en su existencia. “Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada”. Llegará incluso a ser perseguido y condenado a muerte ignominiosa: “lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él”.

* **Salmo Responsorial 53.** En medio de los dolores y sufrimientos, el hombre justo proclama: el Señor sostiene mi vida. Recordemos una vez más el salmo del buen Pastor: “Aunque camine por cañadas oscuras nada temo porque Tú vas conmigo; tu vara y tu callado me sosiegan”.

* **Carta del apóstol Santiago 3, 16-4, 3.** El apóstol nos comunica esta buena y esperanzadora noticia: “los que procuran la paz están sembrando paz, y su fruto es la justicia”. Pongamos paz donde hay guerras y enemistades. Derribemos los muros que dividen y separan a las personas, a los pueblos...No nos dejemos arrastrar por el poder, la ambición, el dinero, el placer...ya que “donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males”. Busquemos ante todo y sobre todo “la sabiduría de Dios que es pura, amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras...”

* **Evangelio según San Marcos 9, 30-37.** Escuchemos con fe el anuncio que Jesús hace de su pasión, muerte y resurrección. Los discípulos no entienden lo que Jesús les acaba de decir y les daba miedo preguntar a Jesús. Ante la pretensión de algunos de ser el primero, el más importante, el que manda...Jesús les dice: “Quien quiera ser primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”. El discípulo de Jesús debe hacer suyos los criterios de conducta que tuvo Jesús.

II.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

1.- Contemplemos a Jesús

A la luz de estas lecturas contemplemos con profundo amor a Jesús. Descubriremos su misterio, su identidad.

* Jesús se identifica con **el Hijo del hombre** anunciado en el Antiguo Testamento por el profeta Daniel (7,13ss), vinculado a la gloria.

* Jesús vincula al Hijo del hombre con el dolor y el sufrimiento por los demás, asociándolo de este modo **al Siervo de Yahvé** anunciado por el profeta Isaías (50,4ss).

* Jesús es **el Profeta** que nos interroga a nosotros como a aquellos primeros discípulos: “¿de qué vais hablando por el camino de vuestra vida?”; ¿qué os preocupa e inquieta?. Jesús nos interpela con sus palabras.

* Jesús es el **Buen Maestro** que nos enseña el camino para seguirlo de cerca. En este fragmento del evangelio de San Marcos nos dice: “el que quiera ser primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”.

* Jesús es el **Catequista** que nos educa en la fe y en la vida cristiana: “Jesús puso a un niño en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: “el que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a Mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado”.

Estas últimas palabras de Jesús nos muestran la profundidad de su misterio y de su identidad.

- Jesús se identifica de tal modo con el niño que dice: “el que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí”.
- Jesús no se acaba ni se termina en él pues dice: “el que me acoge a mí no me acoge a mí sino al que me ha enviado”. Jesús se remite siempre al que lo ha enviado. Y el que ha enviado a Jesús es su Padre Eterno.
- Jesús está vuelto siempre al Padre, porque ha sido engendrado desde toda la eternidad por el Padre. Jesús es el Hijo eterno del Padre

2.- ¿Qué nos dice el Señor hoy a nosotros?

A.- Superar el miedo

Jesús invita a sus discípulos a que no tengan miedo ante la tempestad, ante el Mesías sufriente, ante la persecución. En efecto, el miedo es contrario a la fe. Por eso, es necesario reafirmar nuestra fe ante el ateísmo, reavivar nuestra fe ante el cansancio, robustecer nuestra fe ante la rutina... Así lo dice el lema de nuestro XIV Sínodo Diocesano que estamos celebrando.

B.- Dejar para siempre los honores de este mundo

No busquemos los honores de este mundo. El Papa Francisco nos invita a dejar para siempre la mundaneidad. No dejemos que los ídolos del mundo: dinero, poder, fama, placeres... se apoderen de nosotros y nos sometan.

C.- No pretender los primeros puestos

Como aquellos primeros discípulos de Cristo, también nosotros podemos dejarnos llevar por los deseos de ser los primeros, los más importantes, los más famosos... No nos perdamos en estas discusiones, no nos adentremos por estos caminos que no nos hacen bien. Procuremos con la ayuda del Señor escoger el último puesto, ponernos de rodillas delante de los más pobres y lavarles los pies, como hizo Jesús.

D.- Aceptar y cargar con la cruz de cada día

Con palabras claras Jesús invita seguirlo llevando la cruz. Esta cruz puede tener muchos rostros: una enfermedad, un fracaso, una humillación... Ayudemos a los demás a llevar su cruz que tiene distintos rostros: hambre, persecución, desprecio, enfermedades, muerte... Estemos dispuestos a cargar con la cruz, llegar incluso a la muerte en testimonio de nuestra fe para desembocar en la gloria de la resurrección.

En medio del dolor y del sufrimiento, no perdamos la calma ni la paz. En esos momentos sabemos que no estamos solos ya que el Señor nos acompaña.

La Iglesia nos lo dice en sus oraciones:

*Y cuando hay que subir montaña, Calvario lo llama Él,
siento en su mano amiga que me ayuda una llaga dolorosa.*

*Y cuando me llegue el dolor, que yo sé que me llegará,
que no se me nuble la fe ni se me enturbie el amor*

III.- DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

“La Liturgia de la Palabra comprende “los escritos de los profetas”, es decir, el Antiguo Testamento, y “las memorias de los Apóstoles”, es decir, sus cartas y los Evangelios; después la homilía que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios, y a ponerla en práctica; vienen luego las intercesiones por todos los hombres, según la palabra del apóstol: “Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad” (ITm.2,1-2)” (CATIC n.1349).

“La presentación de las ofrendas (el ofertorio): entonces se lleva al altar, a veces en procesión, el pan y el vino que serán ofrecidos por el sacerdote en nombre de Cristo en el sacrificio eucarístico en el que se convertirán en su Cuerpo y en su Sangre. Es la acción misma de Cristo en la última Cena, “tomando pan y una copa”. “Solo la Iglesia presenta esta oblación pura al Creador, ofreciéndole con acción de gracias lo que proviene de su creación”. La presentación de las ofrendas en el altar hace suyo el gesto de Melquisedec y pone los dones del Creador en manos de Cristo. Él es quien, en su sacrificio, lleva a la perfección todos los intentos humanos de ofrecer sacrificios” (CATIC 1350)

“Desde el principio junto con el pan y el vino para la eucaristía, los cristianos presentan también sus dones para compartirlos con los que tienen necesidad. Esta costumbre de la colecta, siempre actual, se inspira en el ejemplo de Cristo que se hizo pobre para enriquecernos” (CATIC n.1351)

IV.- DE LA EUCARISTÍA A LA MISIÓN

“Tuve hambre y me disteis de comer;
tuve sed y me disteis de beber;
estaba desnudo y me vestistéis;
estaba en la cárcel y fuisteis a verme;
era forastero y me acogisteis” (Mt. 25).

Estemos preparados y dispuestos a morir a nosotros mismos, a nuestro afán de suficiencia, a nuestros deseos mundanos, a nuestras ansias de riquezas, de poderes.

Adentrémonos con verdad en el mundo de la cruz y del sufrimiento de los necesitados y de los hambrientos. Descubramos en ellos al mismo Jesucristo.

Escuchemos el clamor de los pobres en el que resuena el grito de Dios que “no habrá dejado de sufrir hasta que no deje de sufrir el último de sus hijos”.

No caigamos en la “globalización de la indiferencia” (Papa Francisco) ante los que sufren y lloran. Antes bien seamos una Iglesia Samaritana que escucha el clamor del herido y acude a socorrerlo...

Construyamos la “civilización del amor” que comienza por el respeto sagrado a la dignidad de todo ser humano.

Trabajemos juntos para construir un mundo más fraterno, más justo, más libre, más conforme con los designios de Dios que son designios de paz, de amor, de justicia, de verdad...

No entreguemos el mundo a la codicia, a la violencia, a la guerra...

Hagamos realidad con ayuda de la gracia divina en nosotros mismos el designio de Dios: seamos hijos de Dios en el Hijo de Dios por naturaleza que es Jesucristo; seamos hermanos en el Hermano universal que es Jesús; seamos servidores unos de otros en el Servidor por excelencia que es Jesús que ha venido al mundo no para que lo sirvan sino para servir y dar su vida en rescate por muchos (Mc.10,45).

Terminamos. Unidos en la plegaria.
Cáceres 13 de septiembre de 2016.

Florentino Muñoz Muñoz

LOS REFUGIADOS

¿CÓMO PODEMOS AYUDAR A LOS REFUGIADOS?

Colaboremos para hacer frente a esta "auténtica catástrofe humanitaria con una obra solidaria que proporcione respuestas urgentes, eficaces, generosas y de verdadera caridad cristiana, incluso con viviendas".

Les ofrezco estas sugerencias:

- 1. Orar a Dios por los necesitados y por nosotros**
- 2. Acompañar, servir y defender**
- 3. Ofrecer ropa y comida a los necesitados**
- 4. Participar en un Voluntariado**
- 5. Acoger refugiados en casa**
- 6. Unirse a campañas de solidaridad y ayuda en las redes sociales**
- 7.- Donar dinero**

La Iglesia española ayuda a los refugiados

* El Papa Francisco pide a obispos, parroquias, monasterios y santuarios de Europa que acojan a una familia de refugiados

* Los Obispos piden a las autoridades que "sean generosas y solidarias", promueven en sus diócesis la ayuda a los refugiados e invitan a los fieles a colaborar en esta ayuda.

Nuestra Diócesis de Coria – Cáceres

ESTIMADOS COMPAÑEROS SACERDOTES Y RELIGIOSAS:

OS HEMOS ENVIADO UNA NOTA SOBRE EL GRAVISIMO PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS.

La gente tiene prisa en ayudar, pero hasta NOVIEMBRE no estarán entre nosotros los primeros refugiados. Lo que sí podemos hacer, y debemos, es ayudar a las CARITAS HERMANAS de HUNGRÍA, MACEDONIA, GRECIA... a tener lo suficiente para darles una acogida

digna a la gente que pasa por sus territorios. La CARITAS ESPAÑOLA lleva meses ayudando a esas caritas, pues el tema viene de tiempo atrás.

Indicad en las misas de este fin de semana que la ayuda urgente sea en donativos (dinero) para enviarlos, via Caritas Española, a los lugares que lo están necesitando. **QUE PONGAN EN EL INGRESO LA PALABRA REFUGIADOS.**

ADEMAS DE HACERLO EN EL NUMERO DE CAJA DUERO QUE OS INDICAMOS, LO PODEIS HACER LLEGAR A TRAVES DEL NUMERO **EXTREMADURA: 20990291800070024844)** DE **LIBERBANK (CAJA**

OS MANTENDREMOS INFORMADOS DE LOS PASOS A DAR, PERO HASTA NOVIEMBRE NO TENDREMOS FAMILIAS ENTRE NOSOTROS.

GRACIAS

ANGEL MARTIN CHAPINAL
DELEGADO DE CARITAS CORIA-CACERES



Un niño, entre los refugiados sirios ahogados en aguas turcas. Tratando de alcanzar la isla griega de Kos.

La Iglesia española reacciona al llamado de Francisco. Si Madrid, Barcelona o Valencia ya anunciaron la semana pasada acciones para acoger a los refugiados sirios, otras diócesis han seguido sus pasos y se han mostrado abiertas a canalizar toda la solidaridad que la mayoría de los católicos quiere ofrecer a aquellos que huyen de la guerra, el hambre y la muerte.

Cáritas Española está en permanente contacto con las autoridades y organismos especializados, "para poder atender a los refugiados cuando se concrete el número y necesidades de los que llegarán a España", e informa de que en los días pasados Cáritas Española ha enviado a las Cáritas afectadas (Hungría, Serbia y Macedonia) la suma de 100.000 euros para atender necesidades perentorias en el terreno.

Florentino Muñoz Muñoz